

El rostro cambiante del dispensacionalismo.

Randall Price.

La gran retirada.

Hace años, un dispensacionalista era alguien que constantemente consideraba a la iglesia como distinta de Israel. Hoy hay:(1) el **dispensacionalismo clásico (DC)**, que usa una interpretación literal-gramatical-histórica de la Escritura; distingue entre Israel y la iglesia; y coloca el Rapto antes de la Tribulación de siete años, que es seguida por el regreso de Cristo para establecer el reino milenial, que se funde con el estado eterno al final de los 1,000 años y sostiene que los Pactos Abrahámico, Davídico y Nuevo se cumplen en el Milenio y (2) el **dispensacionalismo progresivo (DP)**, que abarca el punto de vista "ya / pero todavía" de que Jesús está gobernando espiritualmente en el cielo en el trono de David, pero que Él reinará en un futuro reino de 1.000 años en la Tierra en Su segunda venida. Y es importante conocer la diferencia.

Recientemente, un estudiante vino a mi oficina y me dijo que había asistido a una conferencia con pastores de las iglesias principales. Cuando mencionó que estaba tomando un curso de dispensacionalismo conmigo, uno de los pastores respondió: "¿Eso todavía existe?"

El dispensacionalismo, que se ajusta a una interpretación literal de la Escritura, es uno de los conceptos teológicos más difamados e incomprensidos en la iglesia de hoy. Muchos cristianos lo han abandonado, mientras que otros buscan redefinirlo.

La Iglesia emergente* ha descartado por completo el dispensacionalismo como un obstáculo para la inclusión. Y la iglesia moderna, apelando a los millennials que en gran medida se mantienen alejados de la escatología (el estudio de las cosas futuras), tiene poco espacio para la enseñanza más amplia del futurismo, y mucho menos para las distinciones del dispensacionalismo.

Estas tendencias, junto con la reciente popularidad de la enseñanza reformada, han causado que muchos seminarios y escuelas bíblicas se retiren de la teología dispensacional.

Además, hace más de dos décadas, una reformulación del dispensacionalismo clásico ya se había extendido a través de las instituciones dispensacionales. Conocido como dispensacionalismo progresivo, este punto de vista intenta comprender los principios centrales de la Teología dispensacional a través de una interpretación llamada

complementaria, un término confuso en sí mismo, porque busca explicar la idea igualmente confusa de un "ya / todavía no" y escatología "ambos / y".

El dogma central del dispensacionalismo progresivo enseña que los Pactos Abrahámico, Davídico y Nuevo ya se están cumpliendo progresivamente hoy y también se cumplirán en el reino milenial. Así, el concepto de futurismo del dispensacionalismo progresivo incluye un aspecto de cumplimiento presente en la iglesia de los pactos bíblicos hechos con el Israel nacional, mientras que el dispensacionalismo clásico sostiene que los pactos bíblicos encuentran su cumplimiento exclusivamente en el Milenio.

Los evangélicos anglicanos, como el popular teólogo N. T. Wright, consideran la forma estadounidense de dispensacionalismo (lo que ellos llaman "la teología de los quedados atrás") como "extraña" y afirman que es desconocida en los círculos británicos. Sin embargo, mucho antes de que Wright hiciera su observación, los teólogos reformados estadounidenses, como John Gerstner y R. C. Sproul, que han moldeado el pensamiento de la generación actual, habían etiquetado al dispensacionalismo como una herejía.¹

La primera mitad del siglo XX fue testigo de un retiro del futurismo con C. H. Dodd (1884-1973) y su "Escatología realizada", que enseñó que los pasajes escatológicos del Nuevo Testamento (extraídos en gran parte del Antiguo Testamento) no se refieren al futuro, sino más bien, a las experiencias de Jesús y la iglesia del Nuevo Testamento.²

Muchos liberales, que prefieren los principios del amor y la paz a la expectativa de una futura destrucción apocalíptica, adoptaron la posición de Dodd. Su punto de vista sigue influyendo en los evangélicos hoy a través de los escritos de Wright y su teología del "Reino Ahora", que caracteriza en gran medida a las iglesias "milenarias" del siglo XXI.

Una forma diferente del *Kingdom Now Theology* (la Teología del Reino Ahora) que también ve que algunas o todas las profecías bíblicas se cumplieron en eventos históricos del pasado es el Preterismo*. Una vez éste era de la procedencia de los eruditos liberales, el preterismo ahora avanza con las enseñanzas de cristianos conservadores como la radio "Bible Answer Man", de la que es anfitrión Hank Hanegraaff y el difunto R. C. Sproul.³

Otro premilenialista evangélico e histórico, Gordon E. Ladd, promovió la "Escatología Inaugurada" de Oscar Cullman, una visión que enseñó que las promesas de la Era del reinomilenial se estaban realizando inicialmente en la Era de la iglesia.⁴ Muchos estudiosos premilenialistas, evangélicos y muy conocidos, como D. A. Carson, han promovido este punto de vista, que forma la sustancia del dispensacionalismo progresivo. Conserva el distintivo del dispensacionalismo clásico con respecto al futuro reino, pero también abarca un cumplimiento espiritual de esas promesas dentro de la Era de la iglesia.

Dispensacionalismo progresivo

El dispensacionalismo progresivo debutó en la década de 1990 y fue desarrollado y defendido en las obras de los estudiosos evangélicos Craig A. Blaising (Seminario Teológico Bautista del Suroeste), Darrell L. Bock (Seminario Teológico de Dallas) y el fallecido Robert L. Saucy (Talbot Seminary).

Estos autores afirman que su punto de vista simplemente revisa los principios centrales del dispensacionalismo. Pero la inclusión de los principios de interpretación por parte del dispensacionalismo progresivo de los sistemas opuestos de interpretación oscurece las distinciones del dispensacionalismo clásico y hace posible una progresión hacia las siguientes posiciones inevitables: amilenialismo o postmilenialismo.

El teólogo evangélico Walter A. Elwell observó: "El dispensacionalismo más nuevo se parece tanto al pre-milenialismo no dispensacional que uno se esfuerza por ver una diferencia real" 5.

El postmilenialista Keith Mathison declaró:

"En mi opinión... los dispensacionalistas progresivos se han acercado a la teología reformada en varias doctrinas. Ahora reconocen que el reino ha sido inaugurado y que hay un presente y un aspecto futuro del reino. También han reconocido que la teoría de los dos pueblos no es bíblica, lo que, irónicamente, nos lleva al lado negativo del dispensacionalismo progresivo. Si la doctrina definitoria del dispensacionalismo es la teoría de los dos pueblos, entonces rechazar esa teoría es rechazar el dispensacionalismo mismo.

Dispensacionalismo Clásico vs. Dispensacionalismo Progresivo.

El dispensacionalismo clásico tiene tres distintivos esenciales:

1. Hace una clara distinción entre Israel y la iglesia en los propósitos de Dios.
2. Emplea una hermenéutica coherente y literal (método de interpretación), especialmente cuando se trata de la Escritura profética.
3. Mantiene un enfoque doxológico que considera que el propósito último de Dios es glorificarse a Sí mismo.⁷

Veamos estos tres distintivos en mayor detalle.

1. Israel y la Iglesia.

El teólogo Charles C. Ryrie dijo:

“Quien falla en distinguir a Israel y la iglesia de manera consistente inevitablemente no podrá mantener las distinciones dispensacionales; pero el que hace tal distinción, sí lo hará. Los dispensacionalistas progresivos parecen difuminar esta distinción al decir que el concepto no está en la misma clase que lo que transmiten los conceptos de gentiles, israelíes y judíos”.⁸

Los dispensacionalistas progresivos sostienen que el "único hombre nuevo" de Efesios 2: 11-22 se refiere a la iglesia como una continuación de los israelitas creyentes en el Antiguo Testamento. Por lo tanto, los creyentes judíos y gentiles constituyen el "único pueblo de Dios".

Este concepto puede ser cierto en un nivel redentor, pero los gentiles y los judíos son distintos grupos históricos de personas con distintos llamamientos y promesas dentro de los pactos bíblicos. El dispensacionalismo progresivo (DP) ve correctamente a la iglesia como que consiste tanto del remanente creyente del Israel nacional como del remanente creyente de los gentiles, pero incorrectamente ve esta unidad como un "cumplimiento inicial" del Nuevo Pacto, que Dios específicamente hizo con Israel:

“He aquí que vienen días, dice Jehová, en que haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá... Pondré mi ley en sus mentes, y la escribiré en sus corazones; y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo... porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande de ellos, dice el SEÑOR. Porque yo perdonaré su iniquidad, y su pecado no lo recordaré más” (Jeremías 31:31, 33-34).

La participación de la iglesia en el Nuevo Pacto es una garantía presente y parcial de la futura, la plena realización de la promesa en el reino milenial. Ésta no se puede cumplir literalmente hasta que el Señor perdone los pecados de todo el remanente de Israel y Judá, "desde el más pequeño hasta el más grande de ellos" (una expresión universal).

El apóstol Pablo dijo que el remanente creyente actual del pueblo judío ejemplifica el futuro, la inclusión plena del Israel nacional. Las naciones gentiles se incluyen a través de la promesa espiritual a Abraham (Génesis 12: 3):

“En este tiempo presente hay un remanente según la elección de la gracia. Ahora, si la caída [de Israel] es riqueza para el mundo, y su fracaso riqueza para los gentiles, ¡cuánto más su plenitud! Porque no deseo, hermanos, que sean ignorantes de este misterio,... esa ceguera en parte le ha sucedido a Israel hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles. Y luego todo Israel será salvo” (Romanos 11: 5, 12, 25-26).

Este texto revela que el Nuevo Pacto no puede encontrar el cumplimiento inicial hasta la Segunda Venida del Mesías, ya que Israel permanece cegado durante la Era de la iglesia.

2. Hermenéutica literal. El dispensacionalismo usa un método coherente y literal para interpretar las Escrituras. Toma el texto bíblico al pie de la letra, sin imponerle una interpretación teológica ajena al texto. Sin embargo, la "hermenéutica complementaria" del dispensacionalismo progresivo redefine la comprensión del Antiguo Testamento a través del lente del Nuevo Testamento.

Argumenta que Cristo actualmente ocupa el trono del Rey David en el cielo. Pero la lectura normal del Antiguo Testamento entiende que el trono de David es uno terrenal prometido a la dinastía davídica en Israel nacional, incluso bajo el Nuevo Pacto (Jeremías 33: 17-22). También ve a Cristo como el descendiente de David que reina en Israel como una promesa mesiánica que se cumplirá en el reino milenial (1 Cr. 17:14; véase Ezequiel 37:25).

Los dispensacionalistas clásicos argumentan que la Biblia nunca dice que el trono de David está en el cielo durante la Era de la iglesia. En cambio, especifica que Cristo gobernará sobre "la casa de Jacob": "Él [Jesús] será grande, y será llamado el Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de su padre David; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre "(Lucas 1: 32-33). Mientras que el dispensacionalismo progresivo todavía ve el reinado de Cristo como una realidad futura (ambos / y), cambia el significado claro del texto para acomodar su teología de que el cumplimiento inicial del Reino ya ha comenzado.

El dispensacionalismo progresivo contradice el hecho de que el apóstol Pedro vinculó el regreso del Mesías para establecer su Reino terrenal con el arrepentimiento nacional de Israel (Hechos 3: 19-21). ¿Cómo podría inaugurarse el Reino en la Era de la iglesia si el Israel nacional permanece bajo la disciplina divina y su arrepentimiento nacional se llevará a cabo sólo al final de la Tribulación? (Véase Mateo 24: 29-30 y Lucas 21:28). Si el reinado del Mesías en el trono terrenal de David depende del arrepentimiento de Israel, entonces el Mesías no puede estar sentado ahora en el trono de David.

El dispensacionalismo progresivo confunde esta distinción. Uno de los formuladores del dispensacionalismo progresivo admitió el hecho en un debate teológico con un teólogo amilenarista. Dijo que el término Israel es simbólico. Más tarde, le pregunté qué quería decir con esa declaración. Él simplemente respondió, sin explicación: "Es ambos / y". En otras palabras, el dispensacionalismo progresivo enseña que Israel simboliza a la iglesia y literalmente se refiere al Israel nacional como diferente de la iglesia. La hermenéutica "complementaria" del dispensacionalismo progresivo permite a sus seguidores llamar a su punto de vista dispensacionalismo, al mismo tiempo que adopta puntos de vista de un sistema teológico opuesto cuyos principios centrales espiritualizan a Israel.

2. La gloria de Dios.

El dispensacionalismo se enfoca en la gloria de Dios como el último propósito para su plan divino. El rechazo del dispensacionalismo progresivo de este propósito doxológico revela hasta qué punto su sistema funciona más como parte de la Teología Reformada que del dispensacionalismo.

El dispensacionalismo progresivo, como la Teología Reformada (Covenant), ve la redención de la humanidad como el objetivo de la "historia de la salvación". El dispensacionalismo clásico ve la salvación de la humanidad como un medio para un fin: la gloria de Dios, no el fin mismo. Como dijo Ryrie: "las Escrituras no están centradas en el hombre como si la salvación fuera el tema principal, sino que están centradas en Dios porque su gloria es el centro... La Biblia no está centrada en la historia de la salvación... sino en Dios mismo" 9.

El dispensacionalismo clásico considera que los propósitos de Dios con Israel y la iglesia son planes distintos en la historia diseñados para glorificarlo a Él únicamente cuando se cumple cada propósito (Romanos 11: 30-33).

Nota de precaución

Quiero advertir a aquellos que sostienen el dispensacionalismo clásico contra la exageración en su crítica a los dispensacionalistas progresistas, quienes pueden representar el punto de vista dominante de las iglesias y seminarios evangélicos en la actualidad. La mayoría de los defensores del dispensacionalismo progresivo se aferran a un Rapto pretribulacional y creen en la Segunda Venida del Mesías para establecer su reino milenial para Israel y las naciones. También se encuentran entre los principales defensores de la fe evangélica y son fuertes partidarios del pueblo judío y del Estado de Israel.

Mi preocupación es para la próxima generación de dispensacionalistas progresivos que puedan ir más allá de la teología de los fundadores. En su tratado *TheologyAdrift: TheEarlyChurchFathers and Their View of Eschatology*, D. Matthew Allen explica que el cambio escatológico en la antigua iglesia desde el premilenialismo al amilenialismo comenzó cuando la iglesia perdió su comprensión de Israel como el pueblo de Dios único elegido con promesas específicas de Dios aún por cumplirse.¹⁰

Afortunadamente, reconocer cómo ha ocurrido la redefinición puede ayudar a esta generación de estudiantes de la Biblia a no redefinir aún más los términos y alentarlos a repensar cómo el progreso percibido puede de hecho ser una retirada de las verdades establecidas.

*La Iglesia Emergente es un movimiento posmoderno, subjetivo, relativo y orientado a los sentimientos que cambia continuamente para satisfacer las necesidades espirituales modernas. No posee una posición teológica unificada y niega la existencia de la verdad bíblica absoluta. Sus características incluyen el misticismo, la inclusión ecuménica y el relativismo.

*El Preterismo es aquella enseñanza que dice que todas o casi todas las profecías se cumplieron en o alrededor del año 70 d.C. cuando Jerusalén fue destruida por los Romanos.

Bibliografía.

1. John H. Gerstner, *Wrongly Dividing the Word of Truth: A Critique of Dispensationalism* (Brentwood, TN: Wolgemuth & Hyatt, 1991), 68.
2. C. H. Dodd, "The Kingdom of God Has Come," *Expository Times* 48, no. 3 (1936) and H. G. Wood, *The Kingdom of God and History* (London: Allen and Unwin, 1938).
3. R. C. Sproul, *The Last Days According to Jesus: When Did Jesus Say He Would Return?* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1998). Hank Hanegraaff, *The Apocalypse Code: Find Out What the Bible Really Says About the End Times and Why It Matters Today* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 2007).
4. Ladd taught the "already/not yet" view in his essential writings on eschatology: *Crucial Questions about the Kingdom of God* (1952); *Jesus and the Kingdom* (1964); *A Theology of the New Testament* (1974); *The Meaning of the Millennium: Four Views* (1977); *The Last Things* (1978); *The Blessed Hope* (1990); *The Gospel of the Kingdom* (1990); and his most influential book, *The Presence of the Future* (1996).
5. Walter A. Elwell, "Sidebar: Dispensationalisms of the Third Kind," *Christianity Today*, September 12, 1994, 28.
6. Keith A. Mathison, *Dispensationalism: Rightly Dividing the People of God?* (n.p.: P&R Publishing, 2012), Appendix A, 135.
7. These are the three sine qua nons given by Charles C. Ryrie. See Ryrie, *Dispensationalism* (Chicago, IL: Moody Publishers, 2007), 39–40. I also am indebted to H.

Wayne House for many of the contrasts between CD and PD found in his paper “Danger of Progressive Dispensationalism to Pre-Millennial Theology: Reflections of a Pre-Progressive Dispensationalist,” Pre-Trib Research Center, December 2003 <tinyurl.com/yau2l2nn>.

8. Ryrie, 39.

9. Ibid., 40.

10. D. Matthew Allen, *Theology Adrift: The Early Church Fathers and Their Views of Eschatology*, Bible.org, May 25, 2004 <tinyurl.com/yatr7tbu>.